



***Alcíbiades* de Platón. Colección de Ediciones Tácitas.
Santiago de Chile, Agosto de 2013**

Giannina BURLANDO¹

1. Del editor y traductor. El diálogo sorprendente de Platón: *Alcíbiades*, apareció en una particular doble edición de dos volúmenes independientes – rojo y blanco– de la Colección de Ediciones Tácitas, en Agosto de 2013 en Santiago de Chile. Esta es una edición crítica del texto griego, con traducción y comentarios de Oscar Velásquez. Acerca del académico y escritor Oscar Velásquez (1940-), con quien he compartido unos veinte años del escenario académico, puedo dar testimonio que se ha destacado en el quehacer universitario chileno, tanto por su labor en el Instituto de Filosofía de la Pontificia Universidad Católica de Chile, como en el Departamento de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile.

Su obra, la cual incluye la fundación de dos revistas (*Seminarios de Filosofía* y *Diadokhé*), armoniza las humanidades con la filosofía. Destaca la preocupación por la realidad humana, cuestión que aparece en varios de sus trabajos sobre Platón, San Agustín, la literatura griega (trágicos) y la latina (Virgilio). Sobresalen, en relación con San Agustín, sus estudios sobre la interioridad del hombre y su relación con Dios. Profundiza sobre los *Fundamentos Helenísticos del Pensamiento Cristiano*, se detiene en *Las Confesiones* de San Agustín para ver los vínculos con el mito de la caverna de Platón. Los aspectos políticos son abordados en varias investigaciones como: el libro sobre *La República de los Atenieses*, *Jenofonte*, (2010); o la *Politeia: un estudio acerca de la República de Platón*, (1997).

¹ Profa. Dra. de la Pontificia Universidad Católica de Chile. E-mail: gburland@uc.cl.

También en los estudios sobre *La Ciudad de Dios*, de la cual ha comentado que es “una obra de 22 libros, que se tardó desde 412 a 426 d. C., un texto que es clave para entender la historia como una realidad en conexión con Dios y con el hombre. San Agustín fue el primer teórico de la ciencia histórica. En este último texto vuelve a pensar en cómo se desarrolla la historia del hombre frente a la realidad divina. Dios es eterno y providencia, respeta la libertad del hombre para desarrollar su propio destino” (PUCV, 2014). Además de las Universidades de Chile y Católica de Chile, el Doctor Oscar Velásquez se graduó en Filología Clásica y Filosofía en las Universidades de Lancaster, Cambridge, con estudios en La Sorbonne y La Autónoma de Barcelona.

2. Del *Alcibiades* histórico. Prefiero destacar lo que nota recientemente mi colega, David Morales (“Las pasiones de Sócrates”, *Veritas*, 2011), vale decir, “un héroe trágico del socratismo”. Porque es a propósito de Alcibiades que Sócrates revela su más grande pasión política: la justicia, e imbuido en ese ánimo de justicia nos da lecciones de política; también lecciones de antropología, cuando mantiene que el hombre es su alma; nos da lecciones de *paideia*: personificando al maestro que invita al discípulo al ejercicio de la virtud. A ser mejor individuo, mejor ciudadano por la vía del antiguo *dictum* delfico: “conócete a ti mismo”!

Y todavía lo más sorprendente –en la línea del diálogo *Alcibiades*– es el escenario de intimidad espiritual en el que Sócrates declara su saber sobre *eros* y *filia*, pues no solo afirma que sabe algo sobre estas materias, sino que confiesa su otra larga pasión amorosa: Alcibiades, el hijo de Clinias (Cf. *Gorgias*, 481d), y así nos da entonces dos lecciones magistrales de seducción y de política.

3. De la edición 2013 de la Colección Ediciones Tácitas. En el volumen de *tapas rojas* del *Alcibiades* aparece el texto Griego que edita Oscar Velásquez. Sin duda se trata de la composición de una obra maestra dedicada a investigadores y filólogos avanzados. Consta de un Prefacio escrito en Latín donde Velásquez enseña el origen y la manera en la que se reconstruye la obra desde el texto apógrafo. En esta edición ha analizado y comprendido los primordiales manuscritos medievales, siendo los más distinguidos –por antigüedad y autoridad– los códices el *Bodlianus Clarkianus* transcrito el año 895 y el *Parisinus* en el año 1807.

A las lecciones sobre cómo se configura cada uno de los códices, Oscar Velásquez agrega un aparato crítico de excelencia al cual nada falta, según los



académicos expertos que presentaron esta edición de la obra en Santiago de Chile, los profesores Antonio Arbea y Nicholas Denyer (Editor de *Alcibiades*, 2001, Cambridge University Press). Nicholas Denyer acotó: “vi mi propia edición del 2001 como en un espejo, la mía es comentada, la de O. Velásquez es definitivamente crítica”, a lo cual insistió que este trabajo no puede ser superado, porque es “perfecto y definitivo”.

En mi parecer, esta entendida apreciación quiere significar que la edición 2013 del *Alcibiades* alcanza la incorregibilidad. Incluye, además, tres tipos de índices: Uno, sobre términos griegos usados regularmente a lo largo del texto *Alcibiades*; otro, de términos platónicos usados a lo largo de la Obra platónica; y otro índice de términos griegos raros de toda la Obra platónica incluyendo el *Alcibiades*.

En el volumen de *tapas blancas* aparece el texto crítico bilingüe Griego/Español del *Alcibiades* con comentarios de Oscar Velásquez dirigidos a estudiosos, literatos, historiadores del pensamiento filosófico y humanistas de todos los tiempos. Incluye una Introducción, en la cual O. Velásquez:

(i) contextualiza la brevilocuencia del *gnôthi sautón*, aparentemente traducida por Abelardo en la Edad Media latina como *scito te ipsum* y que según Sócrates pertenece a la enseñanza antigua espartana;

(ii) Analiza cada una de las tres partes del diálogo *Alcibiades*;

(iii) Discute con F. D. E. Schleirmacher (quien publicó en 1804 su traducción al alemán de las obras de Platón) sobre la autenticidad del *Alcibiades*. En mi parecer, estoy convencida de qué lado se zanja la victoria, puesto que: de un lado, se observa el *hard-minded* filólogo alemán que cree en la ficción de un sistema construido por el espíritu platónico previsto *antes* de la escritura de su obra total, en la que *Alcibiades* no tiene existencia. Por otro lado, un filólogo contemporáneo de mente amplia que conecta este diálogo con el resto de los diálogos platónicos y nos lleva a comprender su significado pedagógico medular, dentro de la larga historia del platonismo: por cierto una historia que incluye no sólo la obra escrita de Platón, sino el legado y la tradición de su *Academia*;

(iv) Detalla la historia de la presente edición y traducción, donde agrega 50 páginas de notas, en las cuales justifica sus decisiones de traducción frente a otras alternativas pertenecientes a anteriores ediciones. El Dr. Velásquez se



mueve libre y ligero en la lengua griega clásica, su traducción, explica él, no es literal, sino conceptual. Lo cual nos lleva a una última observación, porque como nos advierte este traductor: “Debemos considerar, por otra parte, que toda obra griega está de hecho culturalmente vinculada con la nuestra con sólo débiles indicios, que intuimos al presente de alguna manera todavía como nuestros. Aquí *la traducción es como el rescate de los restos de un naufragio.*” (p. 33) Sutilmente parece aludir a la metáfora náutica, o sea, *al barco* del austriaco Otto Neurath y *al navegante* del filósofo estadounidense, Willard Van Orman Quine, metáforas a las que ambos aluden ante el dilema metafísico de la identidad de los objetos a través del tiempo.

Efectivamente, Oscar Velásquez es quien personifica ese navegante al emprender larga navegación y después de azarosa travesía, debe reconstruir su nave –*Alcibíades*– en el mar abierto bajo condiciones de naufragio. Se prueba como avezado navegante que ha sabido reconstruir su barco a partir de restos náufragos localizados y explorados en su traducción, escogiendo sabiamente el mejor material, quiero decir, la red de términos, de frases, de expresiones de la lengua griega antigua y la red del pensamiento filosófico platónico.